

ESCUELA, IDENTIDAD Y DISCRIMINACIÓN

Los elementos desde los cuales se construye la identidad de las personas son múltiples. Su edad, sexo, nacionalidad, profesión, religión, preferencias en la alimentación o elecciones musicales son aspectos que coexisten, y que en su articulación van conformando una identidad única para cada sujeto. Estos rasgos entran en juego permanentemente en las relaciones de cada uno con su entorno, con la comunidad, con el mundo, y es a partir de ellos que se establecen los lazos de pertenencia, de proximidad, o de cohesión. Si bien es habitual que estos rasgos faciliten y promuevan relaciones entre los sujetos, en muchos casos, en cambio, las dificultan. Es aquí donde comienzan a operar los mecanismos que van generando prácticas discriminatorias. Se trata de situaciones en que uno, a partir de ciertos rasgos de identidad, se constituye en objeto de un trato diferente que se traduce en maltrato, pérdida de oportunidades o estigmatización.

Los mecanismos de discriminación adquieren especial relevancia cuando se ponen de manifiesto en las relaciones que se establecen entre los sujetos y el Estado. En el ámbito educativo estas situaciones se hacen más evidentes cuando se

observan los mecanismos de construcción de un alumno, cuando se define cómo debe ser un niño o un adolescente para poder ocupar esa posición. Algunos de estos mecanismos son formales; por ejemplo, cuando es condición para que se pueda acceder a una escuela tener su documentación regularizada, o hablar determinada lengua. Otros, en cambio, son informales, se hacen visibles en las prácticas escolares diarias, y en muchos casos son el resultado de representaciones negativas que los agentes educativos tienen de determinados grupos sociales. Así, en la medida en que un alumno se aleja de ciertos referentes esperados - de cierto modelo de alumno ideal- es habitual que comiencen a operar múltiples barreras que van obstaculizando sus trayectorias educativas.

El objetivo de este Seminario Internacional es promover un espacio de reflexión sobre los desafíos que representa en el campo de las políticas educativas la compleja diversidad de las sociedades latinoamericanas. Para avanzar en ese objetivo, la participación de los panelistas está organizada en torno a los siguientes tres ejes:

1. IDENTIDAD, DIVERSIDAD Y DISCRIMINACIÓN

El objetivo aquí es invitar a una reflexión sobre las diversas formas de identidad vigentes hoy en la región, y las formas de discriminación que se van generando en torno a ellas. Se propone un tratamiento del tema que puede estructurarse en dos planos diferentes: el primero de ellos, que se instala en un registro más conceptual, apunta a revisar el estado actual del debate en torno a los conceptos de identidad, diversidad y discriminación. El segundo, ya con un claro soporte empírico, se propone aportar a un mapeo de los rasgos de identidad que hoy son más susceptibles de constituirse en soporte de prácticas discriminatorias en la región.

2. ESTADO, ESCUELA Y DISCRIMINACIÓN

El segundo eje se propone abordar los mecanismos de discriminación que se hacen visibles en el campo de las prácticas educativas. Entre ellos, merecen especial atención los que se manifiestan en la relación entre las escuelas, los alumnos y sus familias.

3. LA DIVERSIDAD EN LA AGENDA DE LAS POLÍTICAS SOCIALES Y EDUCATIVAS

Este tercer eje apunta a revisar el estado del debate centrado en el tratamiento de las diversidades presentes en la región desde las políticas sociales y educativas. En este eje es central retomar el debate sobre la relación entre diversidad y desigualdad, con el fin de generar una reflexión sobre el grado de articulación que se da a estos dos fenómenos en el diseño de las políticas en la región.